

Educar para el Futuro desde el conocimiento marginal educativo

*Mag. Mario Palma Godoy**

La iniciativa *Educación para el Futuro* surge en 2023 como una construcción colectiva impulsada por una red interdisciplinaria de profesionales vinculados a la universidad pública argentina, preocupados por las profundas transformaciones culturales, tecnológicas y sociales que atraviesan contemporáneamente a la educación. La propuesta comenzó a debatirse en distintos espacios académicos de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral y posteriormente se consolidó, durante 2024, en el ámbito de la Fundación Observador Central como un espacio orientado a la reflexión crítica, la investigación exploratoria y la divulgación de problemáticas educativas emergentes.

El proyecto parte de una hipótesis central: la educación contemporánea atraviesa una crisis de adaptación histórica y de pérdida de sentido frente a un cambio de época caracterizado por aceleradas transformaciones tecnológicas, cognitivas y culturales. Las formas tradicionales de enseñar, aprender y organizar institucionalmente la escuela muestran crecientes dificultades para responder a generaciones atravesadas por la cultura digital, la inteligencia artificial, la hiperconectividad, nuevas formas de trabajo, fragmentación de vínculos sociales y profundas desigualdades económicas y culturales.

En este contexto, *Educación para el Futuro* no se plantea únicamente como una propuesta de actualización pedagógica o incorporación tecnológica, sino como un dispositivo de reflexión crítica destinado a comprender las nuevas condiciones históricas que redefinen la experiencia educativa contemporánea. La iniciativa propone pensar la educación desde un enfoque transdisciplinario capaz de integrar dimensiones pedagógicas, tecnológicas, socioemocionales, culturales y éticas.

Para ello, el Programa de Reflexión, Investigación y Enseñanza fue organizado en seis grandes ejes temáticos: escenarios educativos contemporáneos; tecnologías y cultura digital; neurociencias y cognición; comunicación; nuevas formas de trabajo y ocio; y valores socioantropológicos y éticos. Las principales discusiones académicas desarrolladas durante el proceso giraron en torno a la transformación de las relaciones pedagógicas entre generaciones, la crisis de motivación docente y estudiantil, las nuevas brechas digitales y formas de exclusión cultural, la necesidad de alfabetización tecnológica crítica, la inclusión educativa y la accesibilidad, el impacto de la inteligencia artificial sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, y la recuperación de enfoques humanistas, éticos y no sesgados frente a los desafíos del nuevo entorno digital.

* (2024). Programa de Investigación "Educar para el Futuro" (2024) Fundación Observador Central- Proveniencia Territorial

Encuesta exploratoria en la perspectiva de actores del campo educativo 2024

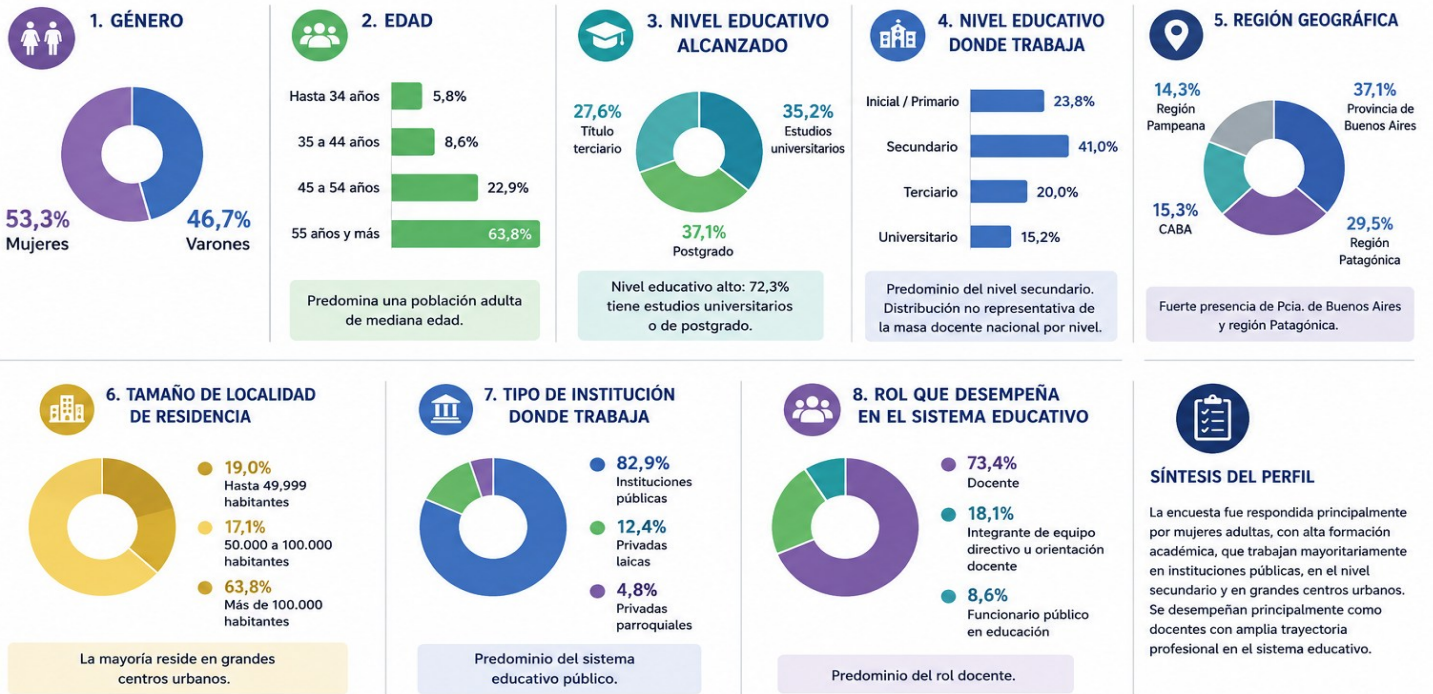
La encuesta exploratoria nacional impulsada por la Fundación Observador Central durante el año 2024 se realizó a través de redes sociales en toda la Argentina. El estudio permitió construir un perfil descriptivo de los actores vinculados al sistema educativo argentino que participaron voluntariamente del relevamiento. El análisis, si bien relevó de manera aleatoria, perspectivas de ciudadanía, se concentró particularmente en quienes trabajan dentro del sistema educativo, entendiendo que sus percepciones resultaban más pertinentes para interpretar las transformaciones y problemáticas contemporáneas de la educación. Los resultados muestran un perfil compuesto mayoritariamente por docentes y actores educativos con amplia trayectoria institucional, elevada formación académica y fuerte inserción en el sistema público.

Encuesta exploratoria nacional 2024.

0. Perfil descriptivo de quienes trabajan en el sistema educativo argentino

PERFIL DE QUIENES TRABAJAN EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Encuesta exploratoria nacional – Fundación Observador Central, 2024
(N=105)



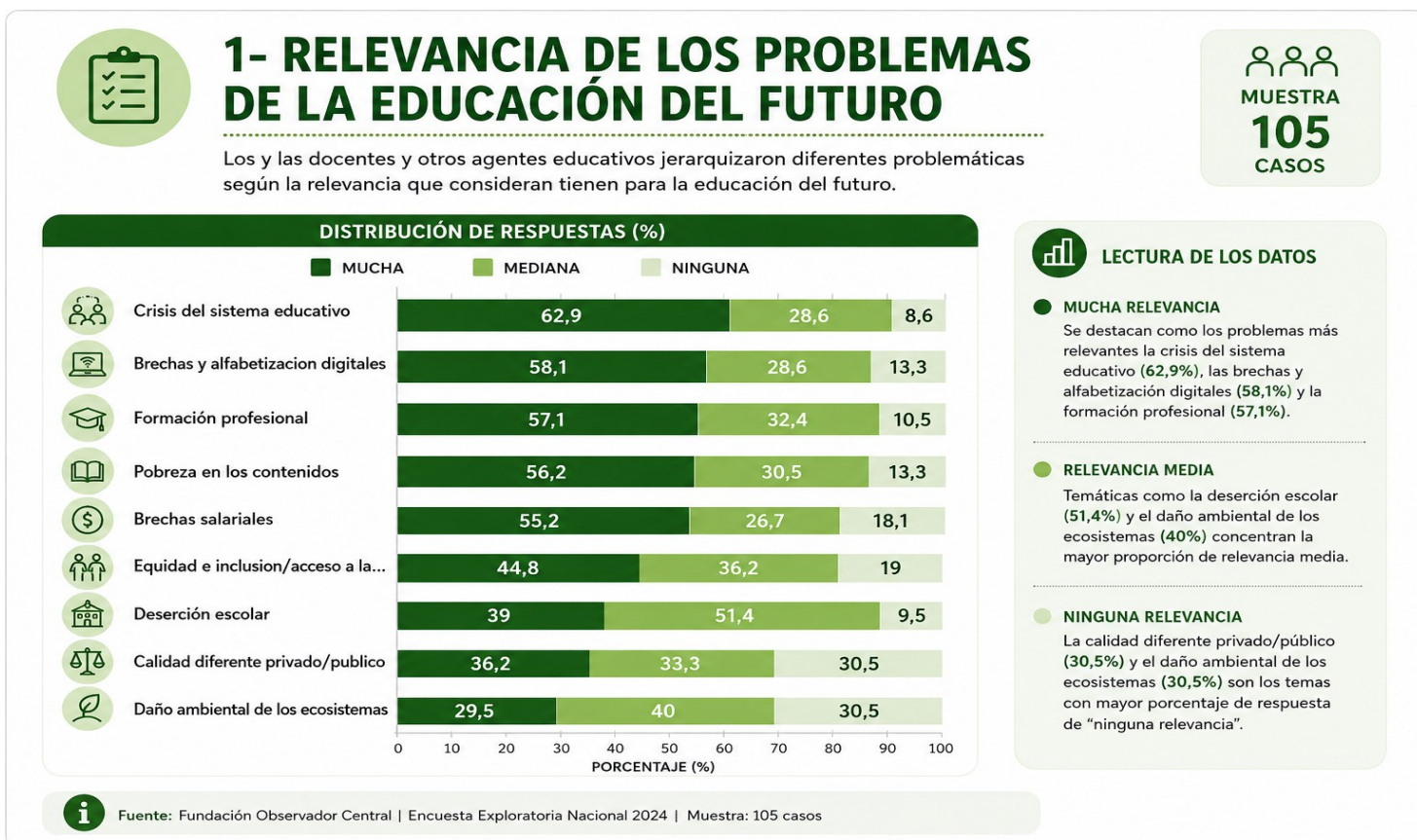
Conclusión general del perfil relevado

El perfil descriptivo construido a partir de la encuesta permite afirmar que las percepciones obtenidas corresponden mayoritariamente a actores educativos experimentados, altamente formados, vinculados al sistema público y residentes en grandes centros urbanos.

Esto significa que las preocupaciones expresadas respecto de la crisis educativa, las transformaciones tecnológicas, la pérdida de motivación docente y estudiantil, el debilitamiento del rol pedagógico y las dificultades de adaptación institucional provienen de sujetos con amplia trayectoria profesional y conocimiento práctico del funcionamiento cotidiano del sistema educativo argentino. La relevancia de este perfil radica precisamente en que no se trata de opiniones externas al sistema educativo, sino de diagnósticos elaborados desde el interior mismo de las instituciones por actores que viven diariamente las tensiones del cambio cultural, tecnológico y pedagógico contemporáneo. En consecuencia, este perfil descriptivo constituye la base interpretativa desde la cual adquieren sentido las conclusiones posteriores del estudio exploratorio y de la propuesta “Educar para el Futuro”.

1. Relevancia de los Problemas de la educación del futuro

La siguiente gráfica presenta la percepción de docentes y otros actores educativos sobre los principales problemas que impactarán en la educación del futuro. A partir de una encuesta exploratoria nacional realizada en 2024, se identifican las problemáticas consideradas más relevantes para comprender los desafíos estructurales, culturales y tecnológicos que atraviesa actualmente el sistema educativo argentino.



Los resultados muestran que las principales preocupaciones del sistema educativo se concentran en la crisis estructural de la educación y en las dificultades de adaptación frente a los cambios tecnológicos y sociales contemporáneos. La crisis del sistema educativo (62,9%), las brechas y alfabetización digital (58,1%), la formación profesional (57,1%) y

la pobreza en los contenidos educativos (56,2%) aparecen como los problemas más relevantes para quienes trabajan en el ámbito educativo.

Asimismo, la existencia de brechas salariales (55,2%) y las dificultades vinculadas a la equidad e inclusión educativa (44,8%) reflejan la percepción de un sistema atravesado por desigualdades estructurales y limitaciones para garantizar condiciones adecuadas de enseñanza y aprendizaje. Por otra parte, aunque con niveles de relevancia más moderados, emergen problemáticas vinculadas a la deserción escolar, las diferencias entre educación pública y privada y el daño ambiental de los ecosistemas, mostrando que la educación del futuro también se encuentra condicionada por factores sociales, territoriales y culturales más amplios. En conjunto, la gráfica evidencia que los actores educativos perciben la necesidad urgente de transformar el sistema educativo no sólo desde lo tecnológico, sino también desde dimensiones institucionales, sociales y humanas que permitan recuperar calidad, sentido y capacidad de adaptación frente al nuevo contexto histórico.

2. Grado de criticidad de los problemas educativos

La siguiente gráfica presenta la percepción de docentes y otros actores del sistema educativo respecto del grado de criticidad de distintas problemáticas que impactan actualmente en las instituciones escolares. Los resultados permiten identificar cuáles son las situaciones consideradas más urgentes dentro de las aulas y cuáles representan desafíos persistentes para la calidad educativa, la convivencia escolar y el ejercicio cotidiano de la docencia.



Los resultados evidencian que las principales preocupaciones del sistema educativo se vinculan tanto con la pérdida de legitimidad del rol docente como con las limitaciones estructurales que condicionan los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, la falta de respeto hacia el rol del educador en las aulas aparece como el problema considerado

más crítico (61,9%), seguido por las dificultades de conectividad actual en los espacios educativos (52,4%), reflejando una combinación de crisis simbólica e insuficiencias tecnológicas que afectan directamente la dinámica escolar contemporánea.

Por otra parte, una amplia cantidad de problemáticas fueron percibidas con niveles de criticidad media, lo que demuestra la existencia de tensiones múltiples y simultáneas dentro del sistema educativo. Entre ellas se destacan el acompañamiento de la gestión educativa, las desigualdades sociales al interior de las aulas, la violencia escolar, las brechas digitales, la falta de trabajo colaborativo entre docentes y las limitaciones vinculadas a la espacialidad áulica. En conjunto, los datos muestran que la crisis educativa actual no puede explicarse únicamente desde una dimensión pedagógica o tecnológica, sino que involucra factores institucionales, sociales, culturales y humanos que impactan de manera directa sobre las condiciones de enseñanza, la convivencia escolar y la capacidad del sistema educativo para adaptarse a los desafíos del presente.

3. Limitantes crítico para el ejercicio de la docencia

La siguiente gráfica presenta la percepción de docentes y otros actores educativos sobre el grado de criticidad de distintos temas vinculados al ejercicio de la docencia en el contexto actual. Los resultados permiten identificar cuáles son las problemáticas que generan mayor preocupación dentro de la práctica educativa y cómo impactan las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas sobre la tarea docente.



Los datos muestran que las principales preocupaciones del sistema educativo se concentran en las condiciones materiales, emocionales y organizacionales que atraviesan actualmente el ejercicio de la docencia. En primer lugar, aparecen como altamente críticos los límites económicos para la actualización docente (66,7%), seguidos por la pérdida de motivación para aprender y enseñar por parte de los docentes (56,2%), la pérdida de motivación de los estudiantes (55,2%) y las dificultades vinculadas a la gestión del tiempo docente frente a múltiples presiones externas (51,4%).

Asimismo, con niveles cercanos al 47%, se ubican las problemáticas relacionadas con la adaptación de los docentes a nuevos contenidos de formación profesional, especialmente aquellos asociados a entornos virtuales, herramientas digitales y transformaciones derivadas de los cambios globales contemporáneos. Los resultados reflejan que la crisis educativa actual no se limita únicamente a problemas pedagógicos o tecnológicos, sino que involucra un profundo desgaste de las condiciones humanas y profesionales que sostienen la tarea docente. La combinación entre dificultades económicas, sobrecarga laboral y pérdida de motivación evidencia un escenario de creciente tensión para quienes enseñan y para quienes aprenden.

Al mismo tiempo, la necesidad de adaptación permanente a nuevos entornos digitales y cambios globales plantea desafíos que exceden la capacitación técnica tradicional y requieren procesos más amplios de acompañamiento institucional, actualización profesional y reconstrucción del sentido de la experiencia educativa. En conjunto, la gráfica muestra que fortalecer la educación contemporánea implica no sólo incorporar nuevas herramientas, sino también recuperar condiciones materiales, emocionales y organizacionales que permitan sostener la motivación, la vocación y la capacidad de adaptación de los actores educativos frente a escenarios cada vez más complejos y dinámicos.

4. Importancia de las necesidades de formación docente

La siguiente gráfica presenta las principales necesidades identificadas por docentes y otros actores educativos para fortalecer el ejercicio de la tarea docente en el contexto actual. Los resultados permiten comprender cuáles son las demandas consideradas prioritarias para mejorar las condiciones de enseñanza, fortalecer el rol del educador y responder a los desafíos pedagógicos, tecnológicos e institucionales que atraviesa el sistema educativo contemporáneo.

N4.

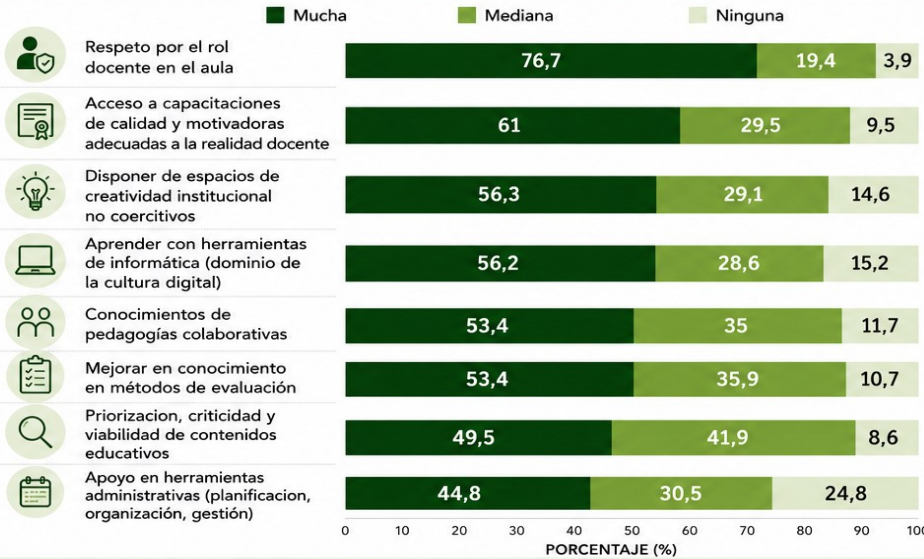
IMPORTANCIA DE LAS NECESIDADES DE FORMACIÓN DOCENTE

Percepción de docentes y otros agentes educativos sobre la importancia de distintas necesidades para fortalecer la tarea docente.



MUESTRA
105
CASOS

DISTRIBUCIÓN DE RESPUESTAS (%)



LECTURA DE LOS DATOS

- PRIORIDAD PRINCIPAL**
El respeto por el rol docente en el aula es, con el 76,7%, la necesidad considerada más importante, muy por encima del resto de las opciones.
- SEGUNDA PRIORIDAD**
El acceso a capacitaciones de calidad y adecuadas a la realidad docente ocupa el segundo lugar con el 61%.
- TERCERA PRIORIDAD**
La disponibilidad de espacios de creatividad institucional no coercitivos y el aprendizaje de herramientas informáticas para alcanzar el dominio de la cultura digital se ubican en tercer lugar, ambos con 56%.
- CUARTA PRIORIDAD**
El conocimiento de pedagogías colaborativas y de nuevos métodos de evaluación se posicionan en cuarto lugar con 53%.



CONCLUSIÓN

Las necesidades más valoradas por los docentes combinan el reconocimiento del rol profesional, el acceso a formación de calidad, la innovación pedagógica y el desarrollo de competencias digitales, junto con el apoyo institucional y administrativo para mejorar las condiciones de enseñanza.



Fuente: Fundación Observador Central | Encuesta Exploratoria Nacional 2024 | Muestra: 105 casos

Los resultados muestran que las principales necesidades vinculadas al ejercicio de la docencia no se limitan únicamente a la incorporación de herramientas técnicas o tecnológicas, sino que se relacionan profundamente con la recuperación del reconocimiento institucional y social del rol docente. En este sentido, el respeto por el rol del educador en el aula aparece como la necesidad más importante (76,7%), ampliamente por encima del resto de las opciones relevadas, evidenciando una fuerte preocupación por la pérdida de autoridad pedagógica y legitimidad profesional dentro de las instituciones educativas.

En segundo lugar, se destaca la necesidad de acceder a capacitaciones de calidad y adecuadas a la realidad concreta de los docentes (61%), lo que refleja la demanda de propuestas formativas más contextualizadas, útiles y vinculadas con los desafíos reales que enfrentan diariamente quienes enseñan. Asimismo, adquieren relevancia la disponibilidad de espacios de creatividad institucional no coercitivos y el aprendizaje de herramientas informáticas para el dominio de la cultura digital (56%), mostrando que la comunidad educativa reconoce la necesidad de adaptarse a los cambios tecnológicos sin perder autonomía pedagógica ni capacidad de innovación institucional.

Por último, el interés por fortalecer las pedagogías colaborativas y mejorar los métodos de evaluación (53%) evidencia la búsqueda de nuevas formas de enseñar, aprender y evaluar

en escenarios educativos cada vez más complejos y dinámicos. En conjunto, la gráfica refleja que las demandas del sistema educativo combinan dimensiones humanas, pedagógicas y tecnológicas, y que el fortalecimiento de la tarea docente requiere tanto reconocimiento institucional como nuevas herramientas para afrontar los desafíos culturales y digitales del presente.

5. Importancia de saber claves

La presente dimensión explora cuáles son los saberes que docentes y actores educativos consideran más importantes para afrontar los desafíos de la educación contemporánea. Las respuestas reflejan la percepción de profesionales del sistema educativo argentino con amplia trayectoria institucional, quienes identifican la necesidad de incorporar nuevas herramientas de comprensión para desenvolverse en contextos atravesados por transformaciones tecnológicas, culturales y sociales aceleradas.

Nº5

IMPORTANCIA DE SABERES CLAVE



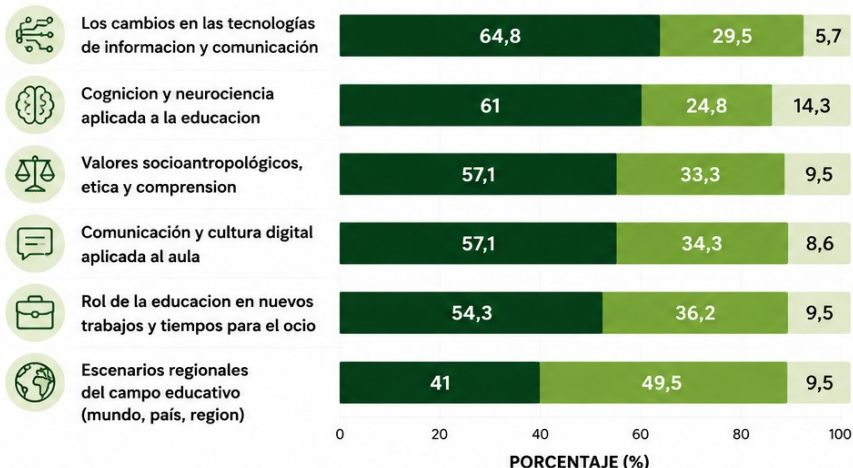
MUESTRA
105
CASOS



Percepción de docentes y otros agentes educativos sobre la importancia de distintos saberes clave para la educación del futuro.

DISTRIBUCIÓN DE RESPUESTAS (%)

■ Mucha ■ Mediana ■ Ninguna



LECTURA DE LOS DATOS

Los encuestados indicaron el grado de importancia de diversos saberes clave para la educación del futuro. Los resultados se presentan en orden descendente según el porcentaje de respuestas "Mucha".

RANKING DE IMPORTANCIA (SEGÚN "MUCHA")

- 1 Los cambios en las tecnologías de información y comunicación **64,8%**
- 2 Cognición y neurociencia aplicada a la educación **61%**
- 3 Valores socioantropológicos, ética y comprensión **57,1%**
- 4 Comunicación y cultura digital aplicada al aula **57,1%**
- 5 Rol de la educación en nuevos trabajos y tiempos para el ocio **54,3%**
- 6 Escenarios regionales del campo educativo (mundo, país, región) **41%**



CONCLUSIÓN

Los saberes vinculados a las tecnologías de información y comunicación, la neurociencia y los valores socioantropológicos encabezan las prioridades para la educación del futuro. En cambio, los escenarios regionales del campo educativo son considerados importantes, pero con menor intensidad relativa.



Fuente: Fundación Observador Central | Encuesta Exploratoria Nacional 2024 | Muestra: 105 casos

La gráfica evidencia que los actores educativos perciben que el futuro de la educación estará profundamente condicionado por la capacidad de comprender e integrar la cultura digital dentro de las prácticas pedagógicas. La valoración prioritaria de los cambios en las tecnologías de información y conocimiento (64,8%) y de las neurociencias aplicadas al aprendizaje (61%) refleja la necesidad de actualizar las herramientas educativas frente a nuevas formas de aprender, comunicarse y construir conocimiento.

Sin embargo, los resultados también muestran que las preocupaciones tecnológicas aparecen acompañadas por una fuerte valoración de dimensiones éticas, culturales y socioantropológicas. La importancia otorgada a la comprensión cultural de los mundos contemporáneos y a la comunicación digital aplicada al aula revela que los docentes no conciben la innovación únicamente como incorporación técnica, sino como una transformación integral que exige nuevas capacidades humanas, culturales y pedagógicas. En conjunto, los datos permiten concluir que la comunidad educativa demanda una formación capaz de articular tecnología, comprensión humana y pensamiento crítico para afrontar los desafíos de la educación del futuro.

6. Prioridad de saberes estratégicos para la formación docente

La gráfica N°6 expone la percepción de docentes y agentes educativos sobre cuáles son los saberes estratégicos que deberían ocupar un lugar prioritario en la formación docente actual. Los resultados permiten identificar qué conocimientos son considerados centrales para responder a las transformaciones culturales, tecnológicas y pedagógicas del presente, ordenados según el nivel de prioridad asignado por los participantes.



A diferencia de la gráfica N°5 —centrada en la importancia general de determinados saberes educativos—, la gráfica N°6 introduce un criterio más exigente: la prioridad estratégica dentro de la formación docente. Esto implica pasar de reconocer conocimientos relevantes a definir cuáles deberían ocupar efectivamente el centro de las políticas de capacitación y actualización profesional.

En este sentido, resulta significativo observar la fuerte coincidencia entre importancia y prioridad respecto al rol de la cultura digital, que aparece simultáneamente como el saber más importante y también como el más prioritario. Los actores educativos parecen reconocer que la transformación tecnológica ya no constituye un fenómeno complementario, sino una dimensión estructural del presente educativo.

No sucede lo mismo con los valores socioantropológicos, éticos y culturales, así como con la aplicación de la cultura digital en el aula. Ambos saberes incrementan su nivel de prioridad respecto de la valoración de importancia observada en la gráfica anterior. Esto sugiere que, frente a escenarios de fragmentación cultural, cambios en las subjetividades y dificultades crecientes para sostener procesos de aprendizaje significativos, los educadores perciben la necesidad urgente de fortalecer herramientas de comprensión humana y mediación pedagógica.

Por otra parte, la neurociencia aplicada al aprendizaje, aunque continúa siendo reconocida como un saber relevante, pierde posiciones al momento de definir prioridades estratégicas, descendiendo respecto de otros temas más asociados a la adaptación cultural y tecnológica del sistema educativo.

Finalmente, tanto los saberes vinculados a las nuevas formas de trabajo y ocio como los escenarios regionales del campo educativo se mantienen en las últimas posiciones de valoración, tanto en términos de importancia como de prioridad. Esto podría evidenciar las dificultades persistentes del sistema educativo para incorporar miradas territoriales y prospectivas dentro de la formación docente.

En conclusión, la **gráfica** N°6 permite advertir que la discusión educativa contemporánea ya no gira únicamente en torno a metodologías o contenidos tradicionales, sino sobre la capacidad del docente para interpretar transformaciones culturales profundas y responder a ellas pedagógicamente.

Los resultados reflejan una demanda clara hacia una formación docente que articule competencias digitales, comprensión ética, lectura crítica de las nuevas subjetividades y capacidades de adaptación frente a contextos de aceleración tecnológica y cambio cultural permanente. Al mismo tiempo, emerge una tensión significativa: mientras algunos saberes mantienen reconocimiento conceptual, otros adquieren prioridad práctica debido a la urgencia de los problemas que atraviesa actualmente el sistema educativo.

En conjunto, los datos sugieren que la crisis educativa es percibida menos como una carencia exclusivamente técnica y más como una dificultad para reconstruir sentido, autoridad pedagógica y capacidad de comprensión de las nuevas realidades sociales y culturales que impactan sobre la enseñanza.

7. **Relevancia saberes claves**

La siguiente gráfica presenta la relevancia asignada por docentes y otros actores educativos a distintos problemas y saberes emergentes vinculados a las transformaciones sociales,

culturales y tecnológicas contemporáneas. Los resultados permiten identificar cuáles son las preocupaciones que actualmente ocupan un lugar central dentro de la agenda educativa y cómo estas problemáticas impactan en las nuevas generaciones y en los desafíos de la educación del futuro.



Los datos muestran que las principales preocupaciones de la comunidad educativa se concentran en problemáticas socioemocionales, culturales y tecnológicas que afectan especialmente a las nuevas generaciones. El aislamiento socioemocional, la ausencia de expectativas respecto al trabajo y al ocio, y el mal manejo de la tecnología digital aparecen como los temas considerados más relevantes dentro de la agenda educativa actual.

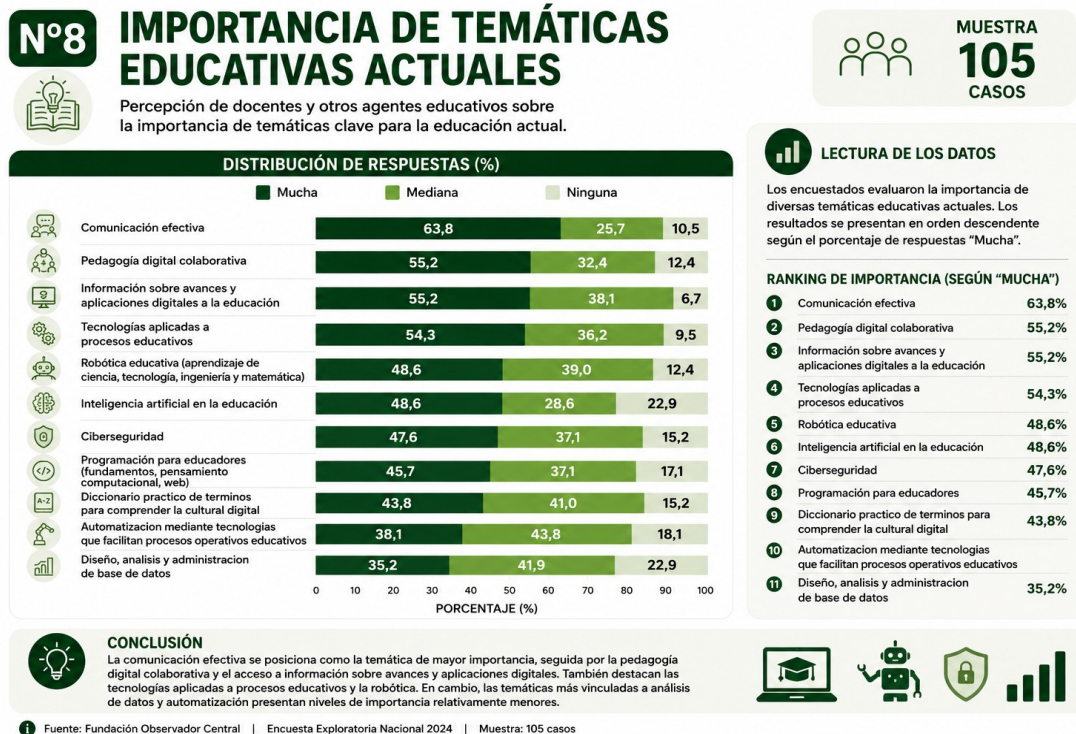
En un segundo nivel de importancia se ubican las polarizaciones ideológicas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, evidenciando la preocupación por fenómenos asociados a la convivencia democrática, la fragmentación social y los desafíos globales contemporáneos.

Los resultados reflejan que las preocupaciones educativas actuales trascienden ampliamente las dimensiones tradicionales de la enseñanza y se vinculan cada vez más con las transformaciones culturales, emocionales y sociales que atraviesan a las nuevas generaciones.

En este escenario, la educación aparece interpelada no sólo como espacio de transmisión de conocimientos, sino también como ámbito de contención, construcción de sentido y formación ciudadana frente a contextos marcados por incertidumbre, hiperconectividad y fragmentación social.

8. Importancia de temáticas educativas actuales

La siguiente gráfica presenta la valoración realizada por docentes y otros actores educativos sobre la importancia de distintas temáticas vinculadas a la educación actual. Los resultados permiten identificar cuáles son los contenidos y competencias considerados más relevantes para afrontar los desafíos pedagógicos, tecnológicos y culturales que atraviesa el sistema educativo contemporáneo



Los resultados muestran una clara priorización de las competencias vinculadas con la comunicación y la cultura digital aplicada a la educación. La comunicación efectiva encabeza ampliamente las valoraciones, seguida por la pedagogía digital colaborativa, las aplicaciones tecnológicas para la enseñanza y las herramientas digitales orientadas al trabajo educativo cotidiano.

Asimismo, tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, la robótica, la ciberseguridad y la programación comienzan a posicionarse como áreas de interés creciente dentro de la agenda educativa, aunque todavía con menor peso relativo que las competencias pedagógicas generales. Por el contrario, las áreas vinculadas a automatización y análisis de datos aparecen como las menos relevantes dentro de las prioridades actuales.

La información relevada refleja que el sistema educativo atraviesa un proceso de transición en el que la innovación tecnológica ya no es percibida como un complemento, sino como parte constitutiva de las nuevas prácticas de enseñanza. Sin embargo, esta transformación

no desplaza la centralidad de las capacidades humanas y pedagógicas, que continúan siendo el núcleo principal de las preocupaciones educativas.

En este contexto, el desafío futuro no parece limitarse únicamente a incorporar herramientas digitales, sino a construir modelos educativos capaces de articular tecnología, pensamiento crítico, creatividad y fortalecimiento de los vínculos pedagógicos en escenarios sociales y culturales cada vez más complejos.

Hacia una agenda estratégica para educar para el cambio de época

Los resultados muestran que la cultura digital ocupa un lugar central dentro de las prioridades educativas actuales, acompañada por saberes vinculados al aprendizaje, las neurociencias y la comprensión ética y cultural de las nuevas realidades humanas. Sin embargo, uno de los hallazgos más significativos de esta encuesta exploratoria es que esta preocupación por la transformación tecnológica no aparece desligada de una profunda reflexión humanista sobre el sentido contemporáneo de la educación.

La encuesta exploratoria realizada durante 2024 revela una situación particularmente compleja. Quienes respondieron —mayoritariamente actores altamente formados, con trayectoria institucional y experiencia concreta dentro del sistema educativo argentino— no sólo lograron identificar con claridad los principales problemas contemporáneos de la educación, sino que además sugirieron prioridades estratégicas, necesidades formativas y líneas de transformación relativamente sofisticadas.

Este aspecto resulta especialmente relevante porque tensiona uno de los discursos más instalados en el debate público contemporáneo: la idea de que los educadores “no comprenden” el cambio tecnológico o carecen de herramientas para interpretar las nuevas transformaciones culturales. Por el contrario, los datos sugieren que gran parte de quienes habitan cotidianamente las instituciones educativas poseen una percepción crítica relativamente clara acerca de fenómenos como la hiperconectividad, el aislamiento socioemocional, la fragmentación de la atención, las nuevas subjetividades juveniles, la crisis del vínculo pedagógico y los desafíos éticos de la inteligencia artificial.

La paradoja que emerge del estudio es otra: los actores educativos parecen comprender mucho más profundamente los problemas contemporáneos de lo que muchas veces supone el discurso público, pero al mismo tiempo manifiestan fuertes limitaciones institucionales, materiales y políticas para transformar estructuralmente aquello que identifican como problemático.

Otro aspecto particularmente significativo surge al comparar la importancia general de determinados saberes con el nivel de prioridad estratégica que los actores educativos les asignan dentro de la formación docente. Los resultados muestran que la cultura digital mantiene centralidad tanto como saber importante como prioritario, mientras que los valores socioantropológicos, éticos y culturales adquieren todavía mayor urgencia al momento de pensar la formación profesional concreta. Esto sugiere que los educadores no sólo reconocen la transformación tecnológica contemporánea, sino que perciben

simultáneamente la necesidad de fortalecer capacidades humanas, culturales y pedagógicas para interpretar críticamente los cambios de época.

A su vez, el descenso relativo de las neurociencias aplicadas al aprendizaje en términos de prioridad estratégica, así como la persistente baja valoración de los escenarios regionales y de las nuevas formas de trabajo y ocio, evidencia que el sistema educativo tiende a priorizar aquellos saberes vinculados más directamente con la crisis inmediata de sentido, convivencia y adaptación institucional que atraviesan actualmente las prácticas educativas.

En este sentido, la crisis educativa contemporánea no parecería derivar exclusivamente de una falta de conocimiento docente, sino de una creciente desconexión entre la capacidad de diagnóstico que poseen los educadores y las posibilidades reales del sistema para procesar colectivamente ese conocimiento y convertirlo en transformación institucional efectiva.

Precisamente por ello, la agenda estratégica propuesta en este informe no se limita a incorporar tecnología o modernizar contenidos curriculares. Los resultados muestran que las mayores demandas educativas contemporáneas combinan simultáneamente: (a) actualización tecnológica y alfabetización digital crítica; (b) fortalecimiento de capacidades socioemocionales; (c) reconstrucción de la autoridad pedagógica; (d) nuevas formas de formación docente; (e) comprensión ética y cultural de las transformaciones contemporáneas; (f) y generación de espacios institucionales más flexibles, creativos y humanamente sostenibles.

Desde esta perspectiva, el desafío educativo del futuro no consiste únicamente en enseñar nuevas herramientas digitales, sino en construir instituciones capaces de interpretar críticamente el cambio de época y sostener procesos de enseñanza significativos en contextos crecientemente complejos, fragmentados e inciertos.

En definitiva, la investigación deja abierta una reflexión de fondo: tal vez el principal problema educativo contemporáneo no sea que los educadores “no saben”, sino que las instituciones educativas continúan organizadas bajo lógicas históricas incapaces de procesar plenamente el conocimiento crítico que muchos docentes ya poseen acerca de las transformaciones culturales, tecnológicas y humanas del presente.